

## LA CULTURA EN LA FIESTA DE LOS TOROS

Con estas letras, pretendo, poner "voz" a las personas que han escrito de toros y sobre toros, y así aspiro a sosegar las voces de los "anti-taurinos" (ahora muy en boga) que nos acusan de incultos, violentos, salvajes y otros epítetos similares. Esta fiesta, muy alojada en "NUESTRA PIEL DE TORO" desde hace siglos, posee un importante bagaje cultural, lo demuestra la infinidad de personas que a lo largo de los tiempos y a través de sus obras literarias y otras manifestaciones artísticas como la pintura, escultura, música, y un largo etc. de reconocido prestigio en nuestro País y en el Mundo entero han mostrado sus fundamentos y valores que posee nuestra FIESTA DE LOS TOROS.

En el siglo pasado, -Federico García Lorca- poeta asesinado, nos dejó escrito que "la fiesta de toros es la más culta que hay hoy en el mundo". Anteriormente también nos manifestó: "El toreo es, probablemente, la riqueza poética y vital mayor de España".

El Profesor Tierno Galván, razonando filosóficamente sobre la fiesta, escribió en un singular libro titulado: "Los toros acontecimiento nacional", manifestó que: "Los toros son el acontecimiento que más ha educado social, e incluso políticamente, al pueblo español". De nosotros los aficionados, manifestó: "(...) el espectador de los toros se está continuamente ejercitando en la apreciación de lo bueno y de lo malo, de lo justo y de lo injusto, de lo bello y de lo feo. El que va a los toros es exactamente lo contrario de aquel aficionado a los espectáculos, de quien dice Platón que no tolera que le hablen de la belleza en sí, de la justicia en sí y de otras cosas semejantes. El espectador de los toros no es un mero, un simple aficionado a lo espectacular, ni tampoco exclusivamente un entusiasta de la exaltación embriagadora, es, mejor que todo esto un amante del conjunto del cual, en cuanto acontecimiento, es parte necesaria".

Muchos más escritores españoles, que han sido o son referentes y se han exhibido a este mirador de la Tauromaquia en el mundo literario, como Rafael Alberti, admirador de "Joselito" del que dijo que tenía: "a aquella seguridad y gracia juguetona, aquel burlarse suyo de la muerte, únicos en la historia del toreo".

Góngora, Quevedo, Nicolás Fernández de Moratín, Vicente Aleixandre, Miguel Hernández, Antonio y Manuel Machado, Gerardo Diego, Chaves Nogales, Ortega y Gasset, Ramón Pérez de Ayala, Salvador de Madariaga, Américo Castro, José Bergamín, Camilo José Cela, y un largo etc. han manifestado y escrito sobre el valor, la cultura, el drama y el arte existente en la Fiesta de los Toros.

D. Ramón Pérez de Ayala, dijo sobre los toros, que: "No. Nunca... los toros no pueden morir. Moriría España". Esa identificación tiene mucho interés y ahora una gran actualidad. Los nacionalismos extremos que padecemos parecen que han llegado a esa misma conclusión, ¿o no es el ataque a la Fiesta de los Toros en Cataluña, -por ejemplo- un ataque a la idea de España como Estado?, suspendida la Fiesta, es mucho más grato decir que no somos españoles. También, plasmó en una entrevista

cuando le preguntaron si los toros es símbolo de incultura, respondiendo: "¡Tonterías! Si los toros no se universalizan más es porque no es posible. Porque no tienen en todos los países la posibilidad de tener nuestras ganaderías. Los toros son un arte y un drama".

Salvador de Madariaga, sobre la corrida de toros expresó: "Participa de casi todas las artes Fundamentalmente es un drama: el hombre está en constante peligro, y el toro, destinado a la muerte. Este hecho le da una especial tensión. A este aspecto dramático se unen las demás artes. Una corrida es una pintura de una belleza impar, en la que juegan papel decisivo el color y la luz cambiante. A la vez, es una obra maestra del arte escultórico y en ella son decisivos elementos del ballet, porque es una síntesis de color y movimiento. Y no cabe imaginar corrida de toros sin música.". Américo Castro, consideraba la corrida de toros como la "morada vital hispánica". Para él la tauromaquia es un "espectáculo nacional y símbolo del vivir como riesgo absoluto frente a un destino amenazador, sólo conjurable mediante heroicas destrezas (...), un rito solemne en el que auténtico hispano, sin saberlo, rinde culto a la esencia de su forma de vida".

También se arrimaron y quedaron prendados del drama taurino una gran parte de los escritores de la Generación del 27 (ayudado por el torero y dramaturgo Ignacio Sánchez Mejías). De ellos, unos de los más importantes en cuanto al tratamiento que lleva a cabo en su obra taurina es José Bergamín. Este, dijo: "En el toreo se afirman, físicamente, todos los valores estéticos del cuerpo humano (figura, agilidad, destreza, gracia, etc.), y, metafísicamente, todas las cualidades que pudiéramos llamar deportivas de la inteligencia (rápida concepción o abstracción sensible para relacionar). Es un doble ejercicio físico y metafísico de integración espiritual, en que se valora el significado de lo humano heroicamente o puramente: en cuerpo y alma, aparentemente inmortal."

Los que equiparan los toros, con cierto desprecio, a un espectáculo tradicional, castizo o costumbrista, deberían reflexionar ante la agudeza de este Autor, que nos dejó escrito: "No hay nada menos castizamente español que la lidia de un toro en la plaza cuando es ejecutada perfectamente... El toreo no es español, es interplanetario." En su libro "La Música callada del toreo" dedicado al ilustre Rafael de Paula parece deslumbrante el párrafo siguiente: "Decía el filósofo Bergson que la precisión del pensamiento la inventaron los griegos. Los andaluces, al inventar el toreo, inventaron, o añadieron, al pensamiento, una especie de voluptuosidad de la precisión que es el toreo mismo. Sobre todo al ceñirse a ella en la suerte, en el recorte y en el gallo."

Camilo José Cela, -Premio Nobel de Literatura-, también dejó una interesante obra de literatura taurina y de su actividad torera, no hay mejor argumento para esa reflexión. En las biografías autorizadas de Cela, aparece su condición de torero. Así, en la nota de --Quién es quién en las letras españolas-- se dice de Cela: "Periodista, poeta, torero, pintor...".

Intelectuales actuales como el dramaturgo catalán Albert Boadella , fija su posición respecto al mundo de los toros refiriéndose a los catalanistas de nuevo cuño que quieren erradicar la fiesta de los toros de Cataluña. De nuevo, estocada en todo lo alto a la intolerancia. Este catalán, el padre del teatro moderno, y de la vanguardia escenográfica, les ha salido rana, y nos cuenta:"(...) los toros han sido también el núcleo de mis criterios artísticos (...)". "La ceremonia taurina constituye hoy una excepción, porque esta insólita manifestación ha permanecido como el rito pagano más antiguo del mundo occidental, pero con la característica singular de que mantiene una plena vigencia, es decir, no se ha pervertido en folclore. El asentamiento moderno de los toros es la consecuencia de un pueblo reacio a los "inventos", que ha conseguido preservar el rito ancestral mediante una sabia resistencia a los embates de las modas".

Como de la literatura podemos hablar de la música. El mundo de los toros ha dado lugar como ninguna otra expresión humana a una rica y variada producción musical. Es evidente, la existencia de un género musical ligado a lo taurino, "el pasodoble". También existe una gran producción clásica operística y sinfónica.

Autores de las músicas actuales han sido inspirados de alguna u otra forma por el universo taurino. Como ejemplo mencionemos uno de los muchos sonetos que Joaquín Sabina dedica al torero José Tomas:

*"Cosido a tu capote  
José Tomas canta como Tiziano,  
levita como dios, saca de quicio,  
se venga del bochorno del verano,  
prende un horno sin juegos de artificio.  
Compete en quites, mece en chicuelinas,  
va de paseo al coliseo de Roma,  
desentumece, por manoletinas,  
la rutina ferial Santa Coloma.  
Republicano zar de los toreros,  
el barrabás parece, cuando pasa  
por tu fajín, rocín de don Quijote.  
Tu pasión es cruzarte con isleros,  
tu puerta la del príncipe y tu casa  
mi corazón cosido a tu capote."*

Al igual del papel de la Tauromaquia, posee una gran importancia y referencia en el mundo de la pintura, el cine, la fotografía, el teatro, la antropología, la historia, la ciencia, la taurotraumatología, la economía, el periodismo, la veterinaria, la ecología, y otras nuevas artes escénicas como la sociología o la arquitectura.

No se puede dejar de sugerir el impacto de la fiesta en los intelectuales foráneos, como ejemplo, la fascinación del espectáculo y de determinados toreros en los viajeros románticos

del XIX, y más recientemente en los norteamericanos Orson Wells, o el premio Nobel de literatura Ernest Hemingway. O sobre todo un séquito de intelectuales franceses actuales que se acercan a los toros con veneración, enorme tolerancia y respeto.

Para acabar, algunas reflexiones finales, seamos radicales. Sólo existe un argumento, de naturaleza ética, para defender la fiesta frente ataques externos: El ejercicio que supone que un hombre libre lidie un toro íntegro.

Los argumentos estéticos no son viables, dada la ceguera, del que no quiere o no sabe ver.

Basándonos en lo expuesto los que nos creemos taurinos, reiteramos que:

- La fiesta de los toros en sus variadas expresiones, representa un patrimonio cultural para nuestro País de primer orden.
- La corrida, se quiera o no, identifica nuestros sentimientos, porque ha impregnado e impregna toda y cada una de las bellas artes que se desarrollan en nuestro país.
- El toro es no sólo un símbolo primitivo de la cultura ibérica, constituye un objeto cultural que es necesario preservar, no encerrándolo en un zoológico sino manteniéndolo en su hábitat natural, alejándolo de la muerte indigna de un matadero.
- La ganadería, y resumidamente en el medio donde ella se desarrolla, -la dehesa-, representa un patrimonio ecológico de primer orden, que convierte a España en reserva natural frente al resto de países europeos.
- El espectáculo taurino constituye una actividad económica de primera línea. Representa el segundo espectáculo de masas de España, movilizando millones de personas en una temporada, y generando miles de puesto de trabajos directos e indirectos.
- Es necesario reformar la política fiscal que soporta la fiesta, la que está gravada con impuestos demenciales y nulamente beneficiada.
- Pedimos a las autoridades a forjar e instaurar políticas nacionales, autonómicas y locales para salvaguardar y fomentar a la fiesta de los toros como patrimonio cultural heredado.
- Queremos que la fiesta de los toros tenga el papel que le corresponde en los medios informativos de titularidad pública en consonancia con el volumen de espectadores que mueve anualmente. Es necesario un replanteamiento por parte de los gestores de medios audiovisuales públicos de su política de ocultamiento, -fundamentalmente televisivo-, del hecho taurino.
- Solicitamos a que todos los actores involucrados en el espectáculo: toreros, ganaderos, empresarios, apoderados, informadores, administradores y aficionados, pongan más énfasis en una mejora del desarrollo de la corrida, atendiendo al sentido evolutivo del espectáculo, pero sin pervertir su naturaleza.
- Requerimos los valores de nuestra fiesta y presumimos de llevarla como bandera a donde quiera que vayamos.

**Javier Cano Seijo.**  
Comisario del Cuerpo Nacional de Policía Madrid.